

MISCELÁNEA

PROBLEMAS DE TOPONIMIA HISPANO-ARABE EN UNA RELACION DE CAMPAÑAS MILITARES DE ALMANZOR

Ultimamente hemos leído con sumo interés en el volumen XIV-XV de la revista « Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos » que edita la Universidad de Granada la monografía del profesor Luis Seco de Lucena ¹, intitulada « Acerca de las campañas militares de Almanzor ».

Se trata de la traducción, aclarada y comentada, de parte del fragmento que se ha salvado de un libro del geógrafo almeriense del siglo XI, Aḥmad ibn 'Umar ibn Anas al-'Uḍrī, el cual contiene la relación de las expediciones bélicas del chambelán y dictador cordobés Muḥammad ibn abī 'Āmir al-Manṣūr (Almanzor) llevadas a cabo en los primeros diez años de su gobierno, o sea desde el 977 al 987 D. C.

El mencionado fragmento historiográfico, intitulado, abreviadamente, « Al-masālik ilā ḡamī' al-mamālik » (Las vías conducentes a todos los reinos) fue hallado en una biblioteca privada de Jerusalén y publicada por el prestigioso Instituto de Estudios Islámicos de Madrid en una edición crítica preparada por el Dr. 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, colaborador del referido Instituto. Aunque es de deplorar que por la pérdida de folios del manuscrito, la parte conservada de la reseña de las campañas de Almanzor que Al-'Uḍrī escribió sólo llega a la expedición de Coimbra, que tuvo lugar en 987.

¹ El profesor D. Luis Seco de Lucena es un conocido y distinguido orientalista hispano perteneciente a la Universidad de Granada, en la cual tiene destacada actuación como Director de la Escuela de Estudios Arabes, catedrático titular de dicho idioma y Director de la revista Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos.

A él le debemos numerosos trabajos de importancia referentes a la historia de los musulmanes de España, entre los cuales predominan los que versan sobre el pasado de Granada. Son de recordar su estudios sobre los Banū 'Aṣim, la toponimia arábigo-granadina, el panorama político del Islam granadino del siglo XV, las campañas de Castilla contra Granada en el año 1431, los Ḥammūdīes, los Abencerrajes, una serie de valiosos documentos arábigo-granadinos y varios otros trabajos. Entre sus traducciones del árabe estimamos del caso destacar la del « Naqt al-'Arūs » de Ibn Ḥazm.

Seco de Lucena sospecha que la fuente de Al-'Udrī ha sido la desaparecida crónica del extraordinario y fecundo historiador muslim de Al-Andalus, Ibn Ḥayyān; y, más concretamente, su libro: « Noticias sobre el Estado 'āmīrī », obra perdida que es citada por Ibn al-Abbār en su « Hullā ».

Se conoce por las informaciones de los historiadores musulmanes y cristianos la incesante actividad bélica que desplegó Almazor, quien llegó a emprender más de cincuenta campañas militares durante los veinte años en que ejerció un gobierno absoluto, pero el hecho es que se carece de datos concretos de la mayoría de ellas. Algunas se ignoraban y, respecto de las conocidas, la información que se tenía era escasísima, con excepción de las campañas de Santiago de Compostela y de Cervera.

Ahora, gracias a la parte que se posee de la relación de Al-'Udrī, se ha ampliado considerablemente la información, no sólo al confirmar y esclarecer algunas expediciones ya conocidas sino también al suministrar noticias sobre varias que se ignoraban.

El estilo de Al-'Udrī, es lacónico y conciso, hasta constituir, casi, una lista enumerativa, pues se limita a indicar cronológicamente el lugar o el objetivo de la acción, el día y, a veces, la hora, de la salida y de la vuelta de la expedición militar. Sólo raramente agrega algún dato ampliatorio, como en el caso de la campaña « contra las Ciudades », emprendida para combatir a Bermudo II, y de « la Traición », dirigida contra Gālib, el suegro de Almazor.

El profesor Seco de Lucena no se ha conformado con efectuar una excelente traducción del texto árabe sino que lo ha comentado, con un buen conocimiento y atinado manejo de las fuentes, presentando en determinados casos un análisis que es el fruto de una paciente tarea de búsqueda y cotejo crítico de las mismas. Ello ha hecho que con este meritorio trabajo suyo haya quedado más puesta de relieve aún la utilidad que para los historiadores de la España musulmana tiene la relación cronológica escrita por Al-'Udrī, la cual no pierde su gran valor documental a causa de algunos topónimos no identificables y de otros dudosos que en ella se encuentran.

Como les consta a los especialistas, los viejos manuscritos árabes que tratan de temas del pasado español suelen suscitar serias dificultades en la lectura de nombres que han sido defectuosamente transliterados por los propios autores o que han sido desfigurados por los copistas, surgiendo, luego, explicables problemas para llegar a su adecuada identificación.

Eso es lo que sucede en la relación de Al-'Udrī con los topónimos no identificables T.r.n,kuša y Q.n.d. B.j.ša, o con los dudosos Šant Balbaq, Qūlā, Al-Fābra y Al-Munya.

Para estos últimos cuatro topónimos el profesor Seco de Lucena propone, como identificación más probable: San Payo, La Mola, Alfaro y Almunia de Doña Godina. Excluído San Payo -acerca del cual mantene-mos nuestras dudas- adherimos a las buenas razones que da para propo-ner las restantes identificaciones.

El primero de los mencionados topónimos es el que se consigna en los dos párrafos de la traducción intitulado: « Primera campaña con-tra San Payo » y « Segunda campaña contra San Payo y contra la lla-nura de Barcelona ».

Este « San Payo » (síncopa imperfecta de « San Pelayo ? ») es, para el profesor Seco de Lucena, el nombre del mismo fuerte que Almanzor at-cacó por tercera vez cuando hizo su expedición del año 997 contra San-tiago de Compostela *. Pero estimamos muy improbable que la fortaleza de referencia pudiera ser, por sí sola el objetivo de una campaña militar.

Ante todo, porque hubo de ser una plaza de significación bastante se-cundaria, cuyo ataque sólo se justificaría si se tratase de una acción acce-soria o complementaria de otra campaña dirigida hacia un objetivo más importante.

Además, dado que sería la primera incursión de Almanzor por las

* Es exacto que en una grafía árabe poco clara o defectuosa es fácil confundir « Bāyū » con « Balbaq ».

Ibn Ḥayyān -citado y copiado por Ibn 'Idārī y Al-Maqqarī- que es la fuente de la in-formación que hasta ahora se posee acerca del itinerario de la campaña de Almanzor contra Santiago, ubicó la fortaleza de referencia allende el Miño, entre el monasterio de Cosme y Damián y la península de Morrazo, o sea en la actual provincia de Ponte-vedra. (Ibn 'Idārī, « Bayān », edición Dozy, II/318 y edición Colin-Lévi-Provençal, II/295. Al-Maqqarī, « Naḥ al-Tib », edición revisada por Muḥammad Muḥī al-Dīn 'Abd al-Ḥamid, El Cairo 1949, I/392).

* Subrayemos que Ibn Ḥayyān (supliendo nosotros las vocales breves que faltan en los textos antes citados) lo llama « Šant Balāyuh » y no « Šant Bāyū », y agreguemos que si, como lo hemos manifestado en la nota anterior, es efectivamente fácil, por las características de la escritura árabe, confundir un « Bāyū » poco claro con « Balbaq », no sucede lo mismo si se trata de « Balāyuh ». Decimos esto pensando en la posibili-dad de que la fuente de Al-'Udrī sea el ya mencionado libro de Ibn Ḥayyān sobre el Estado 'āmīrī. En tal caso, se podría suponer que Ibn Ḥayyān emplearía la misma de-nominación que figura en el relato suyo transmitido por Ibn 'Idārī y Al-Maqqarī, es decir, « Šant Balāyuh ».

También estimamos interesante señalar que Ibn Ḥayyān y Al-'Udrī vivieron ambos en el siglo XI y que presumiblemente todavía no se había consagrado « San Payo » como denominación substitutiva o paralela de « San Pelayo ». Paralela decimos, por-que aun subsisten ambas en toda España. Por lo que se refiere específicamente a « San Payo », se da el caso de que casi todos están en las provincias gallegas.

muy distantes tierras de Galicia, ella habría constituido un acontecimiento histórico que habría dejado huellas perdurables en los otros cronistas musulmanes, y también en los cristianos. Sin embargo, ha permanecido ignorada hasta nuestros días.

Ahora: si el « Šant Balbaq » de Al-‘Udrī no es el « Šant Balāyuh » de Ibn Ḥayyān y admitiéramos que aquel autor o sus copistas agregaron erróneamente el « Šant » (San) que figura en el primer nombre, llama la atención la semejanza ortográfica que existe — en la escritura — árabe entre « Balbaq » y « Baliqiyya », siendo esta última palabra una variante del nombre de otra fortaleza mencionada por Ibn Ḥayyān en la descripción de la campaña de Santiago. Dicha fortaleza fue tomada en el viaje de ida, antes de atravesar el Duero, y por ahí pasó nuevamente Almanzor en su viaje de vuelta, siendo el punto en que se despidió de los condes españoles aliados que lo habían acompañado ⁴.

Dozy, seguido por Fagnan y Lévi-Provençal, ha identificado el lugar de referencia con la villa de Lamego, en Portugal, que está situada a unos diez kilómetros al sud del Duero ⁵.

Pero tampoco podría justificarse, a nuestro juicio, una campaña de

⁴ « Beliko » ha llamado a este lugar Pascual De Gayangos, sin identificarlo (History of the Mohammedan Dynasties, II/195).

El historiador francés Louis Charles Romey, citado por el mismo De Gayangos (ibidem, 480, nota 55) lo identifica con una población llamada « Vallecos » « ubicada cerca de Ciudad Rodrigo », en Salamanca (« Histoire d'Espagne », III/445). No he encontrado datos sobre esa población, ni en el pasado ni en presente peninsular, la que, desde luego, nada tiene que ver con Vallecas, próxima a Madrid, siendo indudable que si Vallecos existió, no ha tenido ninguna importancia.

Las variantes con « B » inicial más aceptables que pueden resultar de las grafías registradas en el texto de Ibn Ḥayyān dado por Al-Maqqarī en las distintas fuentes citadas por ‘Abd al-Ḥamīd para su edición del « Naḥḥ », se hallan en el siguiente

esquema de opciones: $B \begin{pmatrix} a \\ i \\ u \end{pmatrix} l \begin{pmatrix} - \\ i \\ ay \end{pmatrix} q \begin{pmatrix} i \\ iy \end{pmatrix}$ ya. ‘Abd al-Ḥamīd ha preferido una versión que puede leerse « Baliqiyya » o « Baliqiya ». (ibidem, 392).

⁵ Histoire des Musulmans d'Espagne, » Leiden, 1932 ; II/261. Fagnan, Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée « Al-Bayano'o-1-Mogrib », Alger, 1904 ; II/319. Lévi-Provençal, » Histoire de l'Espagne Musulmane », París, 1950 ; II/250).

Para tal identificación, Dozy se ha fundado, sin duda, en el esquema :

$$M \begin{pmatrix} a \\ i \\ u \end{pmatrix} l \begin{pmatrix} i \\ ay \\ ya \end{pmatrix} quh$$

Almanzor contra Lamego o la problemática Vallecros de Romey por carecer ambas de suficiente importancia política o estratégica; y por la distancia, en el supuesto de Lamego. Aparte de que siempre está el agravante de la carencia del « Šant » en los dos topónimos. Por otro lado, teniendo en cuenta que según Al-'Udrī, Šant Balbaq fue atacada por segunda vez en 984 D. C. como primera etapa de una campaña que terminó en la « llanura de Barcelona », resulta aun más evidente, pensamos, que aquel topónimo no estaba en Galicia siendo lícito colegir que su emplazamiento se encontraba sobre o cerca de la sección cristiana de las vías que conducían de Córdoba a Barcelona. En efecto: si hemos considerado improbable una expedición contra un « Šant Balbaq » que se halle en Galicia como objetivo militar suficiente, con doble motivo estimamos improbable, por larga, costosa y estratégicamente injustificada, una campaña que como primera etapa se dirigiera a ese lugar, es decir, al extremo noroccidental de España, para iniciar de ahí una segunda etapa hacia Barcelona, o sea al extremo nororiental. Máxime cuando a los inconvenientes apuntados hay que agregar las grandes dificultades que entrañaba la travesía por las arduas y abruptas regiones de la España septentrional; región que, por añadidura, estaba llena de riesgos para los ejércitos musulmanes, por tener que cruzar varios dominios cristianos ⁶.

Lamentamos no haber hallado un topónimo más convincente que proponer para identificar el « Šant Balbaq » árabe o sus variantes posibles, pero dejamos abiertos los precedentes interrogantes, como quien dice para ir desbrozando camino, a la espera de otros datos más clasificadores. Y, asimismo, a guisa de ampliación del utilísimo planteo básico hecho por el profesor Seco de Lucena, a quien se debe reconocer el mérito de haber arriesgado una primera hipótesis, que nos ha servido de punto de arranque para nuestras reflexiones.

que surge del texto Ibn Ḥayyān consignado por Ibn 'Idārī (edición árabe de Dozy, II/319, o la de Colin-Lévi-Provençal, II/296), forma que coincide mucho con una tercera variante que figura en una de las fuentes de la edición de Al-Maqqarī revisada por 'Abd al-Ḥamīd y que presenta este esquema de opciones más usuales:

$$M \begin{pmatrix} a \\ i \\ u \end{pmatrix} l \begin{pmatrix} \bar{i} \\ ay \\ ya \end{pmatrix} q \begin{pmatrix} i \\ iy \end{pmatrix} ya$$

de cuyo esquema Dozy ha preferido evidentemente la lectura « Malīquh » pues de ella, y dando por segura la existencia de una metátesis, ha pasado a « Lamīquh », y de ahí a « Lamego ».

⁶ Esta travesía le merece al Dr. Sánchez-Albornoz el calificativo de « impracticable ».

Aprovechamos esta dilucidación de topónimos para agregar, en cuanto atañe a la campaña denominada « de las Ciudades » — y a pesar de la identificación de Al-Ahwānī : « Alba » = « Alava » (véase la sección dedicada a las notas de su edición crítica : pág. 167) — que sería preferible, a nuestro juicio, atenerse al topónimo tal como estaría vocalizado en el manuscrito publicado por aquél, es decir, « Alba », cuya vocalización habría sido puesta a plena conciencia por Al-Udrī ⁷.

En efecto : el itinerario de la expedición que Almanzor llevó a cabo el año 986, cuya campaña sólo duró cuarenta días, habría sido el siguiente, si aceptáramos la aclaración de Al-Ahwānī : Salamanca - « Alava » - León - Zamora, el cual, como en el caso del San Payo de Galicia, también nos parece inverosímil por extenso, debido a la inclusión de la montañosa y lejana Alava, y por difícil y arriesgado, atento a las características del cruce de Alava a León ⁸.

Planteada la duda, se nos ocurre que sería más verosímil el itinerario de la campaña Almanzor si en lugar de « Alava » respetáramos la lectura « Alba ». Se trataría de la notoria Alba de Tormes, pueblo existente desde la antigüedad prerromana a orillas de este río y que se halla situada a una veintena de kilómetros al sudeste de la ciudad de Salamanca. Pero, claro está, habría que admitir que Almanzor atacó primero a Salamanca y que después bajó a asaltar a la muy cercana Alba, lo que en principio no parece lógico, salvo que lo justifiquen circunstancias históricas.

⁷ Entendemos, tal como lo declara Al-Ahwānī en el prólogo de su edición (pág. V), que las notaciones ortográficas aclaratorias de topónimos que figuran en el texto árabe están todas ellas en el manuscrito.

En árabe, los nombres « Alba » y « Alava » son confundibles entre sí cuando no llevan notación ortográfica, porque la estructura consonántica de ambos es la misma. Como no se hacía diferencia entre la « v » y la « b », sólo basta para equivocarse que en la letra « l » se suponga una « faltha » (« a » breve) en lugar de un « sukūn » (signo de quiescencia o no vocalización). Así, es probable que esta confusión de « Alba » por « Alava » haya ocurrido más de una vez en las crónicas musulmanas, habida cuenta de la señalada semejanza de ambos nombres en la escritura árabe no vocalizada, que era y es la corriente. Pero en nuestro caso, la vocalización habría sido deliberadamente puesta.

⁸ Es verdad que Ibn Jaldūn registra una campaña semejante de Almanzor, sin fecha, pero anterior al 984 porque era en vida de Ramiro III, y cuyo itinerario fue Alava-Zamora-León (« Al-Ibar », edición de El Cairo, 1867, IV/180-1, y Dozy, « Recherches », I/99) pero nótese que los tramos son distintos en la campaña referida por Al-Udrī. Según éste, Almanzor se dirigió a León desde Alava, mientras que en Ibn Jaldūn lo hizo desde Zamora. (El muy poco explícito texto de este historiador hace deducir que en su recorrido hasta Alava Almanzor no atacó ninguna plaza enemiga, lo que es extraño).

cas que ignoramos; o si no, debiéramos inferir, simplemente, que al redactarse o copiarse el texto original se incurrió en una involuntaria alteración del orden de precedencia en el itinerario consignado por Al-'Udrī.

En fin, igual que en el caso de « San Payo », dejamos expuesta la sugestión que antecede como una contribución para la dilucidación del problema *.

El trabajo del profesor Seco de Lucena que motiva la presente nota constituye un aporte más de los arabistas españoles en provecho de los historiadores profesionales que no pueden recurrir a la bibliografía árabe original por desconocimiento del idioma. Se trata de una plausible colaboración que, por cierto, él ha encarado ya desde hace mucho tiempo, a la par de algunos pocos colegas suyos. Tal actitud debiera ser imitada con asiduidad por otros arabistas, para el mayor progreso de la historiografía hispana medieval, pues ésta todavía no ha explotado exhaustivamente las ricas fuentes árabes que existen, por falta de suficientes y responsables traducciones críticas como la que acabamos de comentar.

OSVALDO A. MACHADO MOURET

* Debemos al Dr. Sánchez-Albornoz el planteamiento de las objeciones de índole histórica que han motivado el precedente análisis filológico de las tres campañas de Almanzor, efectuado desde el punto de vista de los dos topónimos en cuestión. Y como quiera que nuestras opiniones son coincidentes, quedan ellas aquí enunciadas con el respaldo de su eminente autoridad historiográfica.